

“MODELOS DE ORGANIZACIÓN FRENTE A LA CRISIS CAPITALISTA; POSIBILIDADES DE SUSTENTABILIDAD”

*Carlos Alberto Jiménez Bandala*¹

RESUMEN

La ponencia tiene como objetivo presentar formas de reproducción emergentes en organizaciones productivas como alternativas de solución a la crisis económica del capitalismo y a la crisis social que enfrenta el sistema en su conjunto y con ello impulsar el desarrollo sustentable en micro-regiones urbano-rurales.

La heterogeneidad del capitalismo genera una coexistencia de mixtificaciones diversa de modelos de acumulación, que sí bien conservan esencialmente las bases generalizables del capitalismo, muestran singularidades propias. (Arocena, 1997). Bajo la globalización retoman importancia variables como el territorio, la región, el localismo y es en este momento en que adquieren mayor valor los elementos particulares de lógicas de acumulación que difieren en particularidades a las hegemónicamente extendidas no sólo porque representan espacios de los que se puede alimentar el desgastado sistema, sino porque esos mismos espacios representan alternativas de organización productiva que pudieran dar cabida a transformaciones profundas en el actual modo de producción capitalista.

ABSTRACT

This paper aims to present emerging forms of reproduction in productive organizations as alternatives to the economical and social capitalist crisis and thereby foster sustainable development in urban and rural micro-regions.

Heterogeneity of capitalism generates a coexistence of diverse models accumulation, that if these retaining essentially the generalized bases of capitalism, they are singularities. (Arocena, 1997). Under globalization variables such as territory, region, localism retake important, and this time becomes more valuable the particular elements of accumulation logic that differ in particular

¹ Estudiante del Posgrado en Estudios Organizacionales, Departamento de Economía, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma Metropolitana-iztapalapa. C.E. carlangas_ya@yahoo.com.mx

the widespread hegemonic not only because they represent spaces that can be feed the worn out system, but because these same areas of productive organization representing alternatives that could accommodate radical changes in the present mode of capitalist production.

PALABRAS CLAVE: Territorio, Desarrollo Sustentable, Crisis

KEY WORDS: Territory, Sustainable Development, Crisis

Introducción

La ponencia tiene como objetivo presentar formas de reproducción emergentes en organizaciones productivas como alternativas de solución a la crisis económica del capitalismo y a la crisis social que enfrenta el sistema en su conjunto y con ello impulsar el desarrollo sustentable en micro-regiones urbano-rurales. Para efectos de este trabajo nos interesa destacar tres características del capitalismo; a) La consolidación del capitalismo como un modelo de integración a nivel planetario significó la hegemonía de una organización racional del trabajo bajo la dicotomía fordismo-taylorismo y burocracia que aseguró la producción del plusvalor requerido para la acumulación y con ello la reproducción ampliada del capital. Por otro lado, se fortalecen organizaciones y se convierten en pilares institucionales de la reproducción ideológica para el capitalismo. Esta es, entonces, "*una sociedad organizacional*" (Barba, 1999); b) La reproducción del capitalismo requiere que sea constante con la finalidad de recuperar rápidamente lo invertido, en otras palabras pretende siempre reducir el tiempo de D a D', esa ha sido la causa de la globalización, la búsqueda de mercados y la conversión del planeta en un *casino mundial* (Boisier, 2005); c) El desarrollo del capitalismo se da de forma polarizante, clasista (el enriquecimiento de una clase por sobre la otra y de una nación sobre otra), recreándose a manera de centros y periferias. El centro genera poco valor en la cadena productiva (pues realiza la parte intensiva en capital) y se enriquece a costa del valor que le transfiere la periferia (que realiza la parte intensiva en trabajo); el modo de producción requiere, entonces, mantener siempre esta subsunción y dominio sobre regiones atrasadas.

Sin embargo, la heterogeneidad del capitalismo genera una coexistencia de mixtificaciones diversa de modelos de acumulación, que sí bien conservan esencialmente las bases

generalizables del capitalismo, muestran singularidades propias. (Arocena, 1997). Bajo la globalización retoman importancia variables como el territorio, la región, el localismo y es en este momento en que adquieren mayor valor los elementos particulares de lógicas de acumulación que difieren en particularidades a las hegemónicamente extendidas no sólo porque representan espacios de los que se puede alimentar el desgastado sistema, sino porque esos mismos espacios representan alternativas de organización productiva que pudieran dar cabida a transformaciones profundas en el actual modo de producción capitalista.

En la primera parte de este trabajo discutimos la inserción de nuevos actores al ámbito del desarrollo y la importancia creciente de las organizaciones emergentes que guardan particularidades distintas a las lógicas de reproducción dominantes; en la segunda parte presentamos algunas implicaciones de estas transformaciones al discurso político del desarrollo, las realidades materiales de nuestra región latinoamericana, así como sucintas críticas a dichos cambios. Este trabajo representa algunas discusiones preliminares sobre las organizaciones y el desarrollo sustentable como parte de un protocolo de investigación de tesis.

Desarrollo y Organizaciones Emergentes

Hace poco más de 60 años que se introduce por primera vez al discurso político la noción de desarrollo por el entonces presidente norteamericano Harry Truman, de entonces hasta ahora, muchas concepciones han cambiado respondiendo a la forma particular de reproducción que cada fase del capitalismo le ha inscrito. Del modelo de Estado benefactor (*welfare state*) que miraba al pobre como un holgazán lleno de desidia que debería ser ayudado para prolongar su existencia, hasta la visión del modelo neoliberal que impera desde mediados de la década de los setenta, que bajo la figura de la *privatización* el Estado traslada la responsabilidad de la pobreza a las organizaciones civiles con los títulos engañosos de la promoción de la participación, la autogestión, la sustentabilidad y el autoabastecimiento, el pobre perezoso es ahora autogestor y autoproveedor.

La centralidad es ahora la “participación” en medio de serias transformaciones a la visión de Estado. Hablar ahora de *gobernanza* implica el reconocimiento de una gestión de redes,

multicéntrica, de actores diversos, plurales que incluye a una sociedad civil fuerte y las organizaciones lucrativas como mayoritariamente tomadoras de decisiones por sobre el Estado. La estructura de red fomenta la eficacia y la innovación “(a) permiten acceder a una variedad mayor de fuentes de información; (b) ofrecen mayores oportunidades de aprendizaje; (c) ofrecen bases más flexibles y estables para la coordinación y el aprendizaje interactivo; (d) representan mecanismos adecuados para la creación y el acceso al conocimiento tácito” (Prats, 2004: 23).

El fortalecimiento de nuevas estructuras de gobierno que disminuyen su capacidad de intervenir y vigorizan la participación de actores privados, por un lado y el cambio de los elementos del discurso del desarrollo por el otro, han convergido en el fomento de un nuevo tipo de organizaciones, antes llamadas peligrosas e informales. Al reconocerle capacidades a los pobres y al declarar que son esas capacidades las herramientas para superar la pobreza y arribar al desarrollo se construye un nuevo sujeto en el espacio económico y social: el pobre autogestor, autor y promotor de “*buenas ideas*” que con asesoría profesional puede ser materializada en un proyecto, viable y sustentable, capaz de generar ingresos propios y para compartir los costos (Álvarez, 2003).

Se reconoce también formas de organización tradicional, antes señaladas como primitivas y obstaculizadoras del desarrollo, con estructuras planas y horizontales versus jerárquicas y verticales; promueven relaciones de igualdad entre agentes, estructuras y actores; el mecanismo de coordinación es la lealtad y confianza versus los mercados y la burocracia (Natera, 2004).

Estas “*economías de pobres*” o pequeñas empresas populares tienen fuertes vínculos barriales, familiares y/o con la comunidad (Escobar, 2001), su ámbito de acción es meramente local, por tanto no cuenta con capacidades para hacer frente a mercados fuera de los contextos de desenvolvimiento; sin embargo, dice el nobel de Economía que, los intereses serían alentar los activos intangibles denominados también capital social de los pobres, en esta concepción económica, tendría cuatro componentes: **a) conocimiento tácito**, conjunto de aptitudes cognitivas y predisposiciones. Es capital porque toma tiempo y esfuerzo en producirlo (costos de oportunidad) y es un medio de producción; **b) capital social**, colección de redes en las cuales uno es socializado y aspira a serlo mediante el reconocimiento del otro; c) el capital social es al mismo tiempo una **agregación de reputaciones y una manera para conseguir reputación**, (una forma implícita de capital) porque reduce los costos de transacciones y ayuda a romper barreras para entrar en una variedad de producciones y relaciones de intercambio; d)

el capital social incluye el **capital organizacional** (estilos de administración, incentivos, comandos, prácticas de trabajo, sistemas de resolución de conflictos, estilos de venta, procesos de afiliación a la empresa) (Stiglitz: 2000, 60-61).

Estas nuevas formas de organización se presentan como alternativas económicas frente a escenarios de crisis, cuando las imposiciones *desde arriba* de las políticas de desarrollo han mostrado su fracaso, ahora, *la propia gente se hace cargo de sus problemas* (Alvarez, 2004^a). En el espacio de las comunidades la frontera entre la organización como entidad productiva y las redes sociales entre los miembros de la comunidad se difuminan, los espacios se mezclan entre la vida cotidiana y las faenas productivas, lo que asegura su sobrevivencia. Dado el carácter informal y flexible en las relaciones jerárquicas y resultando que los trabajadores son los miembros mismos de la comunidad con reproducción doméstica y semidoméstica los salarios pueden ser variables, aumentar o disminuir conforme los vaivenes del mercado, incluso por algún tiempo podría ser nulo el (auto)pago. Sí bien son opciones productivas que impiden la lumpenización de una comunidad, la sustentabilidad de este tipo de organizaciones radica precisamente en los activos intangibles arriba mencionados, pero la *colección de redes* y la *reputación* resultan de fácil conversión dentro de la esfera de circulación en sectores como el financiero, donde la especulación y el riesgo son las variables dominantes, no así en medios marginados y en sectores productivos de tipo semi-artesanal como el de las comunidades al que hacemos referencia. Los activos intangibles de los que echan mano son el *conocimiento tácito* y el *capital organizacional*; para unos implica la *“creatividad de los pobres”* (Álvarez, 2004b) que hay que fomentar, y en efecto, eso es en apariencia, sin embargo se trata en esencia de una reorganización de los procesos productivos capaz de transferir valor a sectores más intensivos en capital.

Aunque pareciera que las relaciones sociales de producción que fundamentan las organizaciones emergentes de estas comunidades se encuentra aislada de las del orden capitalista, el intercambio en los procesos de circulación, o aún en ausencia de este el financiamiento, o incluso la misma circulación monetaria, subsumen estos procesos a las lógicas dominantes (Marx, 2001). Salvo casos excepcionales (en un tiempo y espacio particular) se puede hablar efectivamente de desarrollo, el resto es sólo *sustentabilidad de mantener la pobreza*, contenerla, gestionarla para que no se vuelva peligrosa y aliviar los espacios en los cuáles el capitalismo se encuentra rígido y no es posible expandir el mercado.

Cuando hablamos de tiempos y espacios particulares nos referimos a posibilidades de que un sistema en red de gestión de gobierno (gobernanza) y un modelo emergente de organización puedan ser exitoso, damos la oportunidad a los pequeños huecos que el sistema se ha olvidado de cubrir y por los cuales, parafraseando a Marx, podríamos empezar a llenar los engranajes de la maquinaria con arena. Localidades pequeñas cuyos símbolos compartidos ligen a una parte importante y el resto de la población reconozca dichos símbolos, aún no formando parte de ellos; la importancia de los símbolos debe ser tal que logre la organización en torno a ellos, aunque en un principio pudiera ser una participación intransitiva, el sujeto vive el proceso de participación sin objetivo definido (Ranhema, 1996), podría darse un salto dialéctico hacia una participación transitiva (participación con objetivos). El objetivo del capitalismo y la modernidad como modelo civilizatorio ha sido el de fragmentar estos símbolos, la decadencia ideológica y el socavamiento de categorías como clase social son ejemplos claros. La dispersión de elementos cohesionadores que ha derivado en una multiplicación de movimientos sociales y un sinfín de organizaciones civiles, a veces poco relacionadas con la producción material, sí bien reconocemos su papel en el desarrollo político y social de una nación, los pocos vínculos que tejen con redes productivas reducen su campo de acción al discurso político pocas veces aterrizado. Un aspecto que además consideramos importante sería el carácter de las relaciones sociales, reciprocidad y solidaridad, alcanzable en la medida en que el antagonismo disminuya, es decir menor grado de desigualdad.

Entonces, organizaciones emergentes, planas, flexibles, no burocráticas, participativas pueden no sólo establecer una red de gestión donde tengan mayor participación sea como organizaciones productivas o sociedad civil organizada, sino que establezcan representatividad en los órganos de gobierno institucional.

No obstante, el cambio estructural-histórico del espacio donde se desarrollen, estas formas emergentes de organización pueden presentar las siguientes tendencias: a) *ser convergentes*, esto es, que modelos emergentes, en la búsqueda de la integración al sistema capitalista lleguen a adoptar estructuras del modelo organizacional dominante, en este caso, que organización de eminentemente coordinación no-burocrática tiendan a ser burocráticas, si tienen éxito desplazarían el sistema de valores no capitalista que las formuló por el seguimiento de la ganancia que permite la acumulación, hay desarrollo pero desigual y no es sustentable para la comunidad; b) *ser subordinados*, esto es, que los modelos emergentes no adopten estructuras del modelo dominante y que su diferencia estructural alimente la sobrevivencia de los modelos dominantes, en el caso concreto, que modelos emergentes sirvan para ampliar los

límites de los modelos burocráticos por medio de relaciones interorganizacionales a modo de organizaciones centro (modelos dominantes) y periféricas (modelos emergentes), como ya lo hemos tratado con anterioridad, no hay sustentabilidad aunque permite en cierto tiempo el crecimiento económico; c) *ser paradigmático*, es decir, que un modelo emergente se mantenga como tal sin ser subordinado y que responda a lógicas particulares de un espacio local-territorial, es la posibilidad de desarrollo sustentable y podría ser alcanzado si se otorga mayor autonomía a los gobiernos locales (decisión, presupuesto, reglamentos, etc.), si se alienta la educación liberadora, si se reconoce el conocimiento tradicional, si se respetan formas tradicionales de intercambio y si el modo de cooperación se da bajo condiciones no antagónicas.

Implicaciones en el discurso, las consecuencias materiales y las críticas para América Latina

Tanto la Participación, Gobernanza y Formas de Organización emergente son piezas del mismo nuevo discurso hacia el desarrollo, un discurso ubicado en el plano neoliberal y que tiene las siguientes características:

- a) Se da mayor peso a factores extraeconómicos (cuestiones psicosociales, culturales, actitudinales, etc.) que a las condiciones materiales particulares.
- b) Aparición de nuevos actores en el entramado: la sociedad civil organizada en organizaciones productivas emergentes.
- c) Participación de los sujetos receptores (pobres) bajo programas que estimulen sus capacidades (libertad, participación, creación), empowerment de la población vulnerable.
- d) Relación costo-beneficio que implica la sustentabilidad del proyecto (capacidad de generar ingresos propios y poder contribuir con la compartición de los gastos).
- e) Efectividad y eficiencia en el cumplimiento de las metas.

Estas transformaciones en el discurso político sobre la cuestión del desarrollo, los objetos (tercer mundo, subdesarrollados, periféricos, etc.), los sujetos que intervienen (pobres, receptores, clientes, donantes, responsables) y los medios (material que se consume,

infraestructura, inversión, financiamiento) tiene sus consecuencias materiales en el piso de la realidad que entran en confrontación con las condiciones a las que se enfrentan cotidianamente los actores. Las principales sustentaciones del discurso se apoyan en casos exitosos de Europa (gobernanza, pequeñas redes productivas) o Japón (organizaciones no-burocráticas), sin embargo continúan reproduciendo formas impositivas desde arriba, *donde los funcionarios llegan a las comunidades con su saber-experto, organizan reuniones para promover la participación y terminan por establecer su propio proyecto* (Bolados, 2009). Aquí desarrollamos de manera breve algunas críticas al discurso arriba mencionado.

El otorgar mayor peso a factores culturales, sociales, actitudinales como los obstáculos del desarrollo por sobre las condiciones materiales o de reproducción desigual de un modo de producción hegemónico a nivel planetario, implica seguir ignorando las verdaderas causas de explotación y opresión que surgen en el contexto de las relaciones sociales de producción capitalista, por ello se encubren y se ignoran las diferencias y conflictos de clase, gremiales o comunitarios.

La aparición de nuevos actores como la sociedad civil organizada implica un traspaso de las responsabilidades del Estado con sus consecuentes costos lo que fortalece el camino hacia el desmantelamiento del Estado, legitima las privatizaciones y amplía el mercado capitalista al servicio de unos cuantos. Nuevas ópticas sobre el gobierno como la gestión de redes, la inclusión de nuevos actores como la sociedad civil y la globalización causan un efecto de disminución de las posiciones de participación del Estado, sobre todo en temas como el desarrollo, ello implica también preocuparnos sobre el actuar de estos nuevos actores que se convierten en decisores mayoritarios, las organizaciones lucrativas nacionales, transnacionales y las organizaciones civiles nacionales o extranjeras, lo que implica una disminución importante del margen de acción soberano de los Estado-Nación.

Mayor participación de los sujetos puede ser vista de forma positiva, si consideramos verdaderas transformaciones a sistemas políticos y educativos tradicionales; los casos exitosos son tomados de literatura europea cuyas características demográficas se separan por grandes brechas con la latinoamericana. Bajo nuestras condiciones (bajos niveles educativos, sistemas políticos donde priva la corrupción, apatía y abstencionismo en procesos políticos), la participación queda limitada a una de tipo teledirigida y controlada como formas propositivas forzadas y promovidas desde las estructuras de poder. Se trata, como hemos dicho líneas arriba, de gestionar la pobreza, es una manera de pacificación social (Bolado, 2004). Bajo estos argumentos el pobre tiene capacidades creativas, *“buenas ideas”* (BM, 1990), pero dicha

creatividad e inteligencia han de ser usadas para seguir siendo pobres en un territorio cada vez más confinado y alejado de los otros ciudadanos de primera (Álvarez, 2004b).

Por otro lado cambiar el enfoque de los receptores de los programas de desarrollo a la visión clientelista implica una individualización y por tanto se corre el riesgo de la fragmentación de la comunidad y hay que recordar que son estos activos intangibles los que soportan la viabilidad del proyecto.

Por último cuando se habla de relación costo-beneficio, efectividad, eficiencia, etc., se somete a los actores (individuos u organizaciones emergentes) a lógicas capitalistas, hemos señalado la importancia de reconocer lógicas tradicionales, por lo que el éxito que medimos “modernamente” en términos de la tasa de ganancia, no tiene porque, bajo miradas locales particulares, tener el mismo sentido, incluso, tal vez ni siquiera pueda ser medido, después de todo la sustentabilidad poco tiene que ver con las finanzas. Una vez más hay un reduccionismo funcional e instrumental.

Reflexiones finales

El modelo neoliberal implica una mayor inclusión de actores en el procesos decisorio de los ámbitos de desarrollo, la descarga de responsabilidades del Estado implica pasar la factura a los más pobres bajo un discurso de empoderamiento de la población se han privatizado servicios públicos y se han anulado programas de beneficencia, sustituidos ahora por servicios otorgados por organizaciones privadas lucrativas, un aumento significativo de organizaciones pro-pobres y organizaciones de la economía informal fomentados desde las estructuras de poder, se trata entonces de una participación propositiva e impuesta.

El sistema de red de Estado (gobernanza), que implica esta inclusión de nuevos actores y compartimento de instituciones y organizaciones en los procesos de gobierno no puede ser desarrollado en condiciones demográficas de atraso considerable, las organizaciones productivas emergentes que el discurso nos presenta como alternativas de sustentabilidad, pueden ser sólo sustentables para mantener la pobreza y permitir la continuidad del sistema de subsunción de estas organizaciones emergentes que transfieren valor a los procesos de otras organizaciones intensivas en capital.

Sin embargo negar rotundamente los resquicios que el sistema deja en su camino sería igual de peligroso que aceptar los nuevos modelos participativos de desarrollo de forma acrítica, reconocemos en estos modelos emergentes de organización posibilidades de transformación local; la gobernanza y la sustentabilidad de modelos de desarrollo participativos tienen mayores oportunidades de éxito en comunidades pequeñas, fortalecidas por un vínculo en compartido y un índice de Gini reducido, en otras palabras una burguesía mermada o externa a los procesos de la comunidad, aunque la subsunción al modelo de integración planetario persiste es posible que organizaciones planas con miembros con objetivos más homogéneos no sólo sobrevivan y sirvan al capitalismo, sino den indicios de superación de la pobreza y muestran mayor intereses en problemas tales como salud o educación sin mirarlos con fines lucrativos.

Con este trabajo no intentamos descalificar los nuevos discursos sobre desarrollo que implican una nueva forma de participación de los sujetos involucrados mediante formas de organización emergente, muchos de los cuáles son impulsados desde organizaciones civiles o por activistas sociales que representan luchas legítimas de un sector poblacional, todo lo contrario, deseamos poner el acento a miradas críticas para analizar desde otras perspectivas los virajes sobre el desarrollo y reflexionar(nos) sobre ¿los caminos a seguir o construir?

Bibliografía

Alvarez Leguizamón, S. (2003). La producción social de la pobreza. En Alvarez, Leguizamón: Los discursos de la pobreza y el Desarrollo Humano, en prensa Lumen Humanitas.

_____ (2004a) "Introducción" en Alvarez Leguizamón (editora): Trabajo y producción de la pobreza en Latinoamérica y el Caribe: estructuras, discursos y actores, CLACSO/UNESCO, 2004 en prensa.

_____ (2004b), "El discurso del desarrollo y las representaciones sobre pobres y pobreza: ciencias sociales y Agencias de Desarrollo en América Latina (1950- 1980)" en Alvarez, Leguizamón: Los discursos de la pobreza y el Desarrollo Humano, en prensa Lumen Humanitas.

_____ (2004c), "Representaciones predominantes de la pobreza en los 90', de cómo hacer mas "humano" el desarrollo, el descubrimiento de las "capacidades" de los pobres" en Alvarez, Leguizamón: Los discursos de la pobreza y el Desarrollo Humano, en prensa Lumen Humanitas.

Armida, M. Los movimientos sociales de resistencia al neoliberalismo en América latina: alcances y perspectivas. Texto inédito

Arocena, José (1997) "*Globalización, integración y desarrollo local. Apuntes para la elaboración de un marco conceptual*", en Persona y Sociedad, ILADES, Santiago.

Barba, Antonio (1999) "*Administración y Sociedad*", en Administración 2, Colección de Humanidades de UNITEC, Instituto de Investigación Tecnológica Educativa de la Universidad Tecnológica de México, México.

Birulés, F. (2000). *Del sujeto a la Subjetividad*. En Cruz, M. (Comp), Tiempos de Subjetividad. Barcelona: Paidós.

Boisier, Sergio (2005) "*¿Hay espacio para el desarrollo local en la globalización?*" en Revista de la CEPAL, número 86, (agosto).

Bolados, P (2009). ¿Participación o pacificación social? La lógica neoliberal en el campo de la salud intercultural en Chile: El caso Atacameño? *Estudios Atacameños. Arqueología y Antropología Surandinas*Nº 38, pp.93-106.

Bourdieu, P. y Wacquant, L. (2005). *Una invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Calderón, F. (1986). *Los movimientos sociales ante la crisis*. Buenos Aires: UNU/CLACSO/IISUNAM.

Cardoso, E. y Faletto, E. (1976). *Dependencia y desarrollo en América Latina*. México: Siglo XXI.

Castro Gómez, S. (1998). Geografías postcoloniales y translocalizaciones narrativas de “lo latinoamericano”. En Follari, R. y Lanz, R. (1998). *Enfoques sobre postmodernidad en América Latina*. Editorial Sentido, Caracas. Pp. 155-182

Cisneros Sosa, A. (2001). *Crítica de los movimientos sociales. Debate sobre la modernidad, la democracia y la igualdad social*. México: UAM.

Colectivo Situaciones. (2003). *Causas y azares. Dilemas del nuevo protagonismo social*. Disponible en <http://www.situaciones.org/>

Cotarelo, M. C. (2007). *Movimientos sociales, partidos y los nuevos formatos organizativos*. Tercera parte. Clase Curso virtual Resistencias, luchas emancipatorias y la cuestión de la alternativa. Programa Latinoamericano de Educación a Distancia, Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, Buenos Aires, Setiembre 2007.

Costilla, L. (2007). *Cuatro puntos sobre movimientos sociales, partidos y los nuevos formatos organizativos en América Latina*. Segunda Parte. En el curso “Resistencias, luchas emancipatorias y la cuestión de la alternativa” del Programa Latinoamericano de Educación a Distancia en Ciencias Sociales (PLED).

Di Tella, T. y otros (2001). *Diccionario de Ciencias Sociales y Políticas*. Buenos Aires: Ed. Emecé.

Dri, R. (2002). Debate sobre el poder en el movimiento popular. Boletín electrónico El Brote Insurgente. Diciembre, 2002.

Escobar, A (1997), Antropología y desarrollo. *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, no. 154, Antropología, temas y perspectivas, UNESCO, <http://www.unesco.org/issj/rics154/escobarspa.html> 25

_____ (1998), *La invención del Tercer mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Grupo Editorial Norma, Bogotá (capítulo I y II).

_____ (1999a). *Imaginando un Futuro; pensamiento crítico, desarrollo y movimientos sociales*. En M. López (Ed.) *Desarrollo y democracia*. Caracas: Editorial Nueva Sociedad, (pp.135-170).

_____ (1999b), *El final del Salvaje. Naturaleza, cultura y política en la antropología contemporánea*. Bogotá: CEREC-ICANH.

_____ (2003). *Mundos y Conocimientos de Otro Modo, El programa de investigación modernidad/colonialidad latinoamericano*. En *Tabula Rasa; revista de humanidades* No.1, enero-diciembre 2003.

_____ y Dagnino, E. (2001). *Política Cultural y Cultura Política. Una nueva mirada sobre los movimientos sociales latinoamericanos*. Caracas: Ed. Taurus – ICANH.

Florez-Florez, J. (2005). Aportes postcoloniales (latinoamericanos) al estudio de los movimientos sociales. *Tabula Rasa*. Bogotá - Colombia, No.3: 73-96, enero-diciembre de 2005 ISSN 1794-2489.

Foucault, M. (1991). Chapter four: Governmentality. In G. Burchel, C. Gordon & P. Miller (Eds.), *The foucaulteffect()*. Chicago: TheUniversityof Chicago.

Gadamer, H-G. (1977). *Verdad y Método*. Salamanca: Ediciones Sígueme.

Gohn, M. da G. (2000). *Teoría dos movimentos sociais*. São Paulo: Loyola, 121-132.

Gorlier, J.C. y Guzik, K. (2002). La política de género en América Latina. Debates, teorías, metodologías y estudios de caso. La Plata: Ediciones al Margen.

Gutierrez, G. (1987). Argentina. Los nuevos movimientos populares. Respuesta a una situación estructural. *Revista Alternativa Latinoamericana*.

Haraway, D. (1991). *Ciencia, cyborgs y mujeres: la reinención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra (1995).

Jolly, D. (2003). The government of disability: Economics and power in welfare and work. *Disability & Society*, 18(4), 509-522.

Izaguirre, I. (2007). Movimientos sociales y lucha de clases. Sociogénesis de una sustitución conceptual en el discurso académico. Trabajo no publicado.

Marx, Carlos (2001) "Capítulo VI Inédito" de *El Capital*, Crítica a la Economía Política, Siglo XXI, México

Melucci, A. (1994). Asumir un compromiso: identidad y movilización en los movimientos sociales. En *Zona Abierta* 69, pp. 153-178.

Montenegro Quintana, Karla (2005). "La Intervención Social para el Desarrollo" Reflexiones desde la actividad interventora en Nicaragua. Programa de Doctorado en Psicología Social, UAB. Tesina de Doctorado dirigida por la Dra. Marisela Montenegro Martínez.

Morey, M. (1981/1990). Introducción: La cuestión del método. en Foucault (Ed.), *Michel foucault. tecnologías del yo y otros textos afines*(pp. 9 -44). Barcelona: Paidós.

Natera(2004). La noción de gobernanza, como gestión pública, participativa y reticular.

Prats, J. (2004), "Las transformaciones de las Administraciones públicas de nuestro tiempo", *Colección de Documentos*. Institut Internacional de Governabilitat de Catalunya.

Rahnema, Majid (1996), "Participación" en Sachs, Wolfgang, *Diccionario del Desarrollo*. Una guía del conocimiento como poder. PRATEC Proyecto Andino de Tecnologías Campesinas.

Rebón, J. Julián (2003), "Algunas reflexiones preliminares acerca de los denominados procesos de recuperación en la Ciudad de Buenos Aires". Trabajo realizado para el curso Neoliberalismo y configuración de la Protesta Social en América Latina. Campus virtual CLACSO, 2003.

Rose, N. (1997). El gobierno en las democracias liberales: Del liberalismo al neoliberalismo. *Archipiélago: Cuadernos Crítica De La Cultura*, 29, 25-40.

Seoane, J. y Taddei, E. (2003). Neoliberalismo y conflicto social en América Latina. Clase 1 Curso Configuración de la Protesta Social en América Latina, Campus Virtual CLACSO Año 2003.

Tarrés, M.L.(1992). Perspectivas analíticas en la sociología de la acción colectiva. *Estudios Sociológicos*, Vol.X, número 30, septiembre-diciembre, 1992.

Vakaloulis, M. (1999). Antagonismo y Acción Colectiva. En *Travail salarié et conflit social*, Actuel Marx Confrontation. Paris: PUF, 221-248.